

**CHARLAS MARRUECAS**

XX

**Domingo 8 de Junio.**—Mi anterior reseña quedó cortada en la Alcazaba de Zeluán en cuyo inmenso patio central acampó mi pequeña columna, que tomó la segunda comida a las seis y media. La guarnición de la Alcazaba está formada por fuerzas moras de la Mehal y una sección de Infantería peninsular cuyo Teniente es comandante de la Alcazaba y alcalde del poblado civil inmediato. El poblado era antes de los sucesos de 1921 grande y bastante bueno, parecido en extensión a San Luis de Menorca, pero con más calles; hoy sufre aun las huellas de aquel destroz, si bien se va reponiendo. Mis Oficiales y yo cenamos en una fonda bastante aceptable. La tropa visita el poblado y poco antes de retreta regresamos a la Alcazaba donde oímos aquel toque a la *nuba* o banda de la Mehal-la, que con sus dulzainas, atambores e instrumentos de apariencia antigua y primitiva produce un conjunto armonioso y exótico. La noche es hermosa, de luna clarísima. Desde un torreón veo la llanura y la aguada inmediata, en que el agua cae en tres o cuatro menudas cascadas hasta llegar a las albercas y abrevaderos del fondo del barranco, junto a un puente, corriendo luego lentamente en lo hondo de un cauce escarpado.

A las nueve y media todos dormimos profundamente.

**9 de Junio.**—A las 5 hago tocar diana y a las seis y cuarto salimos de la Alcazaba. La mañana está fresca y agradable; el cielo entoldado de nubes ligeras que nos defienden del sol. En la primera hora recorremos seis kilómetros y doy un breve descanso; a las ocho y veinte llegamos a Monte Arruit, donde hemos de repostarnos de pan, pienso y agua según aviso que por teléfono dí ayer tarde al Jefe de la posición. A nuestra llegada todo está dispuesto; paramos media hora para cargar lo necesario. En una altura frente a Monte Arruit, a la derecha de la carretera, vemos el campamento de Abd el Malek que vino anteaer de la otra zona con una *harca* escogida; estos moros son limpios, van bien vestidos y tienen excelente aspecto.

Seguimos la marcha. A las diez y media pita el tren y poco después pasa por nuestro lado conduciendo a los Jefes y compañías de fusiles del batallón, que salieron de Melilla esta mañana. Al vernos nos saludamos con alegría. A los 16 kilómetros de marcha hacemos alto junto a Casa Cuadrada que es un gran edificio de una compañía colonizadora; desde antes de llegar a Monte Arruit han despejado las nubes y el sol es fuerte. No tenemos más sombra que la escasa que proyectan los muros de la casa y la que cada uno se procura al amparo de los carros y entoldados que se hacen con mantas, encerados y otros ingeniosos medios. Pero ya estamos acostumbrados al sol africano.

Se prepara la comida para la tropa. A las doce entran en la casa de la colonia los moros, moritas y moritos que a cargo de un capataz español trabajan en los campos vecinos. Hasta aquí, la parte de llanura del Gareit que hemos recorrido está casi toda en rastrojo de cebada; en algunos sitios la trillan y aventan; en otros, se ven ya los almiares. También se encuentran algunas extensas viñas que con la lozanía de sus pánpalos dan frescura al paisaje y reposo a la vista, fatigada de la monotonía de la llanura interminable.

A cien metros de donde estamos

hay un puesto de caballería, destacada de Bétel, que de sol a sol manda parejas de vigilancia a lo largo de la carretera.

A las doce y media come la tropa; luego se distrae charlando con las moritas y moritos que se disputan los pedezos de pan que les dan los soldados.

De aquí en adelante ya no veremos sino muy raros cultivos. La llanura seca, polvorienta y desolada, espera que el hombre quiera abrir pozos y explotar la riqueza que duerme en su seno virgen.

A las dos y media mi pequeña columna continúa hacia Tistutin de la que distamos unos seis kilómetros, llegando antes de las cuatro e incorporándonos al resto del batallón, que llegó a las doce.

El Teniente Coronel me da instrucciones para la colocación de la gente y ganado, aparcamiento del material y demás menesteres.

Establecido el vivac, como en Zeluán, viene en mi busca el Comandante de mi promoción, recién ascendido, señor Díaz Calvo, que manda el batallón de Valladolid, enterado de que acabo de llegar y me lleva a su alojamiento donde me da cena y cobijo para la noche.

Al final de la tarde, la Oficialidad de los batallones de Valladolid y Vizcaya nos obsequian con fraternal afecto. Tortas, manzanilla, cerveza fresca, una rondalla, cantos y conversación amena son los elementos de la hospitalaria acogida, que merece nuestro agradecimiento. La fiesta alegra el campamento hasta la hora de la cena. También nuestra tropa fraterniza con la de los demás Cuerpos en cantinas y cafés.

Se toca retreta, se toca silencio y a las diez el campamento reposa envuelto en la luz lechosa de la luna. Sólo se oye el «alerta» de los centinelas que vigilan en las garitas y tambores del parapeto.

**10 de Junio.**—Tocan diana a las cinco y media. Toda la fuerza del campamento se levanta y desayuna. El batallón de Vizcaya se apresta a marchar a Dar Drius, donde ha de quedar de guarnición. Estos días hay relevos de distintas unidades y esta es la causa de nuestro traslado y del de otros Cuerpos para repartir los turnos de descanso y de trabajo, pues aunque no estuviésemos ociosos en la Plaza, nuestra labor era de guarnición más que de campaña.

A las seis y media comienza la organización de mi convoy fuera del campamento. Los que vinieron en tren saldrán en el tracto carril a la una de la tarde. A las siete me despido de los Jefes y Oficiales del batallón, reunidos a la salida de la posición y seguimos hacia Bétel, que está a kilómetro y medio de Tistutin; el día se muestra caluroso desde el principio. Pronto cruzamos Bétel, pues la carretera pasa por dentro de la posición, como en Tistutin, y avanzamos otra vez por la llanura, cercada de montes lejanos por la derecha, otros más próximos por la izquierda y al fondo los que están coronados por las posiciones de primera línea dependientes de los campamentos generales de Azib el Midar, Tafersit y Dar Quebdani. Constantemente pasan convoyes del tracto-carril por inmediata vía, y autos y camiones por la carretera que seguimos. Cruzamos el boquete del río Gan, protegidos por blok haus, y durante el día por fuerzas destacadas de Tistutin y Drius para impedir las incursiones que desde la montaña hizo a veces el bandido Burrahi con su cuadrilla. A media mañana vemos venir hacia nosotros un jinete al galope: es nuestro paisano el capi-

tán don Sebastián Rodrigo, que salió a esperarnos y nos acompañó algunos kilómetros hasta Tamarusit, cerca de Drius; frente a Zauia del Hach Amar, que es la posición que manda el capitán Rodrigo, quiso obsequiar a mi tropa y mandó traer a la carretera una buena cantidad de vino fresco que todos agradecemos mucho porque nos reanimó y nos refrescó la boca/seca por el calor y el polvo; además, el capitán Rodrigo avisó por teléfono al blok haus del Kert para que tuviesen preparada agua fresca a nuestro paso y gracias a esta nueva atención del noble amigo, se hizo menos penosa la marcha, bajo el sol de un día en que la temperatura llegó a 40 grados a la sombra, según vimos en Drius.

Pasamos el Kert y a las doce entramos en el campamento princi-

pal de Dar Driu, a cuyo Jefe el Coronel Dolla me presenté para que me designase punto de parada hasta el siguiente día.

Y aquí corto otra vez la larga reseña de mi viaje, para terminarla en el próximo artículo y tomar el necesario descanso. A pesar de lo fatigoso de nuestra misión, no tengo ni un enfermo; la gente, animosa y bien alimentada, canta y comenta con regocijo los incidentes de la marcha, en la que hemos visto tantas cosas interesantes.

L. LAFUENTE VANRELL.



**EPISTOLARIO**

**NOTICIAS AL AUSENTE**

¿Toros o mojiganga?  
 Todo es uno y lo mismo cuando la finalidad que se persigue es buena.

Creía yo y así te lo apunté en epístolas anteriores, que la becerada había sido organizada con miras a benéfica y patriótica obra, y no es así. Trátase de un grupo de buen humor y creciente afición, si mis informes son exactos, que corren los toros y los gastos en fiesta de intimidad.

¿Te enteras?  
 ¡Para que digas luego que no hay espíritu de sacrificio ni generosidad!

Lo que sí podrás argüirme que uno y otra son a veces mal aplicados. Y tendrás razón.

**Fiestas de San Juan.**  
 Ciudadela la noble, la hidalga, la ciudad amante de sus glorias y tradiciones, la de costumbres patriarcales, orgullosa de sus blaso-

nes y de su Historia, se acicala y prepara para la gran fiesta en honor de San Juan Bautista, su Santo Patrón.

Las notas agudas pero no exentas de melodía del *fabiol* y el golpe seco del tamboril, habrán hecho vibrar de entusiasmo los corazones ciudadelanos que han presenciado, joyosos, la comitiva que *pasajant es bè*, recorre calles, visitando señoriales moradas, siendo a modo de heraldo anunciador de la gran fiesta de un pueblo culto, noble y honrado.

Ciudadela con sus fiestas y sin sus fiestas merece mi admiración, por ser cuna del patriotismo que es un grande y puro sentimiento y como éste germina y vive en el corazón, todo pueblo que sabe sentir, ha de merecer en estos días de positivismo e indiferencia, la admiración y el respeto.

Yo te saludo, Ciudadela noble, hidalga y patriota, y mi más ferviente voto elevo para que tus fiestas, que celebras con entusiasmo

siguiendo veneranda tradición, sean para tí y los tuyos muy felices.

Noche verbenera.

Vispera de San Juan, de bailes y verbenas, de fogatas y *boixots*. La gente moza con alegría se congrega en el corrillo callejero, y las mocitas soñadoras, las que sienten añoranza de un novio guapo, rico y sobre todo complaciente, entre el desgranar de sus risas, van informándose de los distintos sortilegios, que por benigna influencia del Santo, les harán conocer, cuando menos, los atributos de la profesión, el nombre del futuro tirano y esclavo de su hogar.

El plomo hirviendo vertido en

agua clara y purísima; la indiscreta pregunta al transeúnte; el sorteo caprichoso y mil cábalas más, entretienen a las mocitas casaderas y llevan nuevas brisas de ilusión a las alocadas fantasías, que sueñan con el Príncipe galán, que ha de desencantarlas libertándolas de ese dragón temible que se llama soltería.

Foot-ball.

Encuentros animados entre equipos palmesano, villacarlino y local han tenido lugar en el Stadium Mahonés.

Animación y entusiasmo han presidido la fiesta deportiva.

MINOR.

Mahón 23 Junio 1924.

**De un viaje por Alemania**

**EL BIGOTE DE LOS VENCIDOS**

Una de las pequeñas cosas que más me han sorprendido en Alemania, de donde acabo de volver con añejas impresiones notablemente rectificadas, es la forma pintoresca, humorística, casi puede decirse diabólica, que han dado los alemanes a su bigote después de la guerra. El bigote de los vencidos bien merece un comentario. No sé que se haya escrito en España todavía, y ello me autoriza a pergeñarlo en estas breves notas.

¡Hombre!—es probable que replique el lector.—¿No ha visto usted en la Patria de Bismarck otras novedades de más fuste que el recorte exótico hecho por los germanos a sus bigotes? ¿O es que, pasando de reparar, se ha detenido a observar hasta los pelos?

Todo tiene su significación en la vida, y no hay cosa pequeña que merezca en absoluto nuestro desprecio. Los hombres han dado muchas veces una importancia exagerada a sus bigotes. Recordad los mostachones pomposos y magníficos del tiempo de Carlomagno. Además, ¿puede haberse olvidado tan pronto que el bigote a *lo Kaiser* fué como la ilustración, conce-

bida por un barbero, del reto que Alemania debía lanzar al mundo?

Un psicólogo sutil podría, decimos cosas interesantes del carácter de las épocas con sólo hacer un estudio de los bigotes a través de la historia, comenzando por los pelos atornillados que ostentan los héroes de algunas pinturas tebanas o por los mostachos partidos y en voluta de los relieves asirios. Ese psicólogo no dejaría de advertir, al llegar al imperio de Guillermo II, que los bigotes marciales y enhiestos, apuntando sus guías al cielo, como las bayonetas, no fueron del todo ajenos a la conflagración de 1914. Lo sabe todo el mundo.

Y siendo todo ello así, ¿por qué no hemos de relacionar el bigote alemán de nuestros días con la modalidad actual del espíritu de Alemania? No es una pretensión temeraria, ni mucho menos.

Observamos de primera intención que la cara de los tudescos, por lo que respecta al reparto del pelo viril, es más sensible a los grandes hechos históricos que la de los franceses. En Francia, los *coiffeurs* siguen trabajando lo mismo que antes de la guerra; no han

condecito, mirando a su interlocutor sin comprenderle.

Y un ligero estremecimiento de placer recorrió, a pesar de ello, toda la sangre de sus venas, haciendo latir con desusada celeridad su empedernido corazón.

¡Julían no pensaba en delatarle ni en vengarse de los agravios recibidos!

—Escucha, Pablo,—añadió el abogado de María,—demos al olvido nuestros mutuos agravios y resentimientos, nuestros insultos y amenazas de la fonda de Perona, las inocentes, aunque groseras burlas, del malhadado Peñascal; olvidemos de una vez y para siempre, la horrosa noche que me diste y hasta el robo, una bicoca, de aquellos desalmados; pero ¡por Dios y por los santos te lo ruego, hagamos algo por esa pobre joven!

Peñalta, nervioso y agitado, cambió de postura en el sillón mientras decía:

—Bueno, comprendo que esa desgraciada criatura, a quien un excesivo rubor impedirá presentarse nuevamente en el taller de su maestra, aunque posee en diamantes y otros objetos de valor una suma respetable, necesita asegurar su subsistencia. Pues bien, puedes darle cuando gustes la noticia: que cuente desde hoy con un duro diario de pensión. ¿Estás contento?

Meneó Julían lentamente la cabeza y respondió con amargura:

—No, Pablo, no estoy contento, ni lo estará María.

—Sin embargo,—repuso Julían,—llegué, felizmente, a tiempo para cortar los pasos al truhán de Pinoverde.

—¿Por qué cortárselos si ella le quería? Precisamente por eso, porque me pareció notar, abandonéla yo.

—¡Infame, hipócrita!—no pudo menos de decirse el caballero: ¡notar la perversidad de su interlocutor.

A pesar de lo cual, supo dominarse y añadir tranquilamente:

—Es que ella no quería al baroncito, es que iba a añadirse a un crimen otro crimen, y yo, tú no lo ignoras, aborrezco al criminal. Pablo, la senda que emprendiste te conduce al precipicio. ¡Detente, aún es tiempo!

—Dicen, y por lo visto es la verdad,—replicó con irónica sonrisa el de Peñalta,—que el diablo, harto de carne, hubo de meterse fraile. Gracias, señor diablo predicador, gracias mil por su consejo.

—¡Ah! No echas a broma, Pablo, no echas a broma un asunto que no puede ser más serio.

—En otros labios no dire... En los tuyos, querido Julían, me suena a chiste tu consejo.

—¿Lo crees así?

—Sin duda alguna. ¿No has llevado tú la misma vida? ¿No te has divertido como yo?

—Te equivocas; me he divertido, he pecado, lo confieso; pero jamás burlé a mujer alguna, por mí no llora nadie.

—¿Piensas que María llorará?

# PERLAS INDRA

DE VENTA EN JOYERÍAS

avanzado ni un sólo paso. Verdad es que nuestros vecinos han sido toda la vida unos empedatados peludos, y que la *toilette* descuidada de las trincheras ha dejado una estela de gloria. Pero es evidente que un buen francés, ahora como siempre, no se siente satisfecho de sí mismo ni le baila la alegría en el cuerpo si no encuentra un rostro invadido por espeso matorral. Bigotes largos, barba poblada, lunares crecidos, por doquiera ha de acusarse la fertilidad y han de poder los patriotas tirarse de los pelos. Todavía abundan en Francia los bigotes de guías afiladas y caídas, con mosca, que estuvieron de moda en tiempos de Luis XIV. La perilla romántica no ha desaparecido tampoco completamente. En fin, en cuestión de pelos, toda Francia es un caos.

Los alemanes, por el contrario, talvez sin quererlo de modo inconsciente, dieron un sentido a su tocado. Sus bigotes a lo *Kaiser*, inolvidables, apagaron el esplendor de aquellos otros españoles, también marciales y orgullosos, que acompañaron a nuestros antepasados a las conquistas de Flandes, de Italia y del Nuevo Mundo. Los bravos bigotes negros, retorcidos, invencibles en tiempos de Carlos V, desde ya los desde el último Felipe, no tuvieron jamás la arrogancia formidable de aquellos otros bigotes rubios y erectos que hubieran de encender en Europa la mayor y más terrible de las hogueras.

Y ved ahí que, acabada la guerra y venido el coloso retador, desaparecen las guías insolentes, cortadas de un tajo, quedando solo dos moitas de pelo, como rastrojo, debajo de las ventanas de la nariz. Cuentan los historiadores que, al subir al Poder de Esparta los eforos, mandaron cortar el bigote a todos los ciudadanos; una orden semejante dictó Guillermo el Bastardo al conquistar a los ingleses. Pero ignoramos que entre las cláusulas del laberíntico Tratado de Versalles hubiera una que apuntara a los bigotes extremos.

Sin embargo, todos los alemanes, sin excepción, llevan ahora su bigote recortado a lo Charlot, como ofreciendo dos cojinetes triangulares a las narices. Es el capricho de un *clown*, una ocurrencia feliz que llegará a tener categoría histórica. Estimados desde el punto de vista estético, los nuevos bigotes son una cosa horrible; más no puede negarse que armonizan perfectamente bien con las circunstancias. Son los bigotes del *¿a mí, qué?*, que corresponden a la postguerra.

Está fuera de toda duda que a las formidables explosiones patrióticas y a los magnos heroísmos de 1914-1918 han sucedido, en Europa, el abatimiento moral—consecuencia quizás del económico—y una oleada de escepticismo agudo. Solo a Inglaterra se le ha visto hacer esfuerzos sobrehumanos por evitar la quiebra de la formalidad, que ya anteriormente a la catástrofe europea cojeaba de los dos pies y había sufrido peligrosas caídas. Las antiguas manchas, después de lavadas con sangre, se han hecho más visibles y más grandes; los desengaños amarguísimos que siguieron a los sacrificios enormes habían de provocar fatalmente un recrudescimiento del materialismo que nos legaron los hombres del siglo pasado. Lo cierto es que los hombres y los pueblos son hoy mucho más materialistas de como fueron ayer, y que se cotizan en baja todos los valores no garantizados con el oro. La despreocupación está de moda. Las naciones, abrumadas por las deudas, se han echado el alma a la espalda, como hacen muchos individuos, y se contesta a todos los apremios encogiendo los hombros y silbando una tonadilla popular.

En este aspecto, los alemanes, forzados a batir el record de las deudas, han comprendido ahora mucho mejor que durante la guerra el papel que les toca representar en la comedia humana, y tengo la sospecha de que le están tomando el pelo a medio mundo. No

es que se pasen de listos precisamente, pues no cambia un pueblo de la noche a la mañana las propiedades raciales de su espíritu; pero han sabido sobreponerse a la desgracia con la más cómoda y tranquila de las filosofías.

Y si nos imaginamos a esa filosofía con bigotes, encontraremos que le sientan admirablemente los de Charlot, el payaso genial. Los alemanes llevan ahora los bigotes que corresponde a su estado de ánimo, como los llevaban también antes de la guerra. A la jactancia militarista ha sucedido la expresión maliciosa y caricaturesca de quienes se han resignado a todo con el mejor humor.

Les da lo mismo torcer a la izquierda o a la derecha, que marchar de frente o dar una vuelta en redondo. Su intención socarrona, subrayada por el sire cínico de sus bigotes, ha de mantener todavía por mucho tiempo el alerta de Europa.

Observad un detalle al cual no vacilo en atribuir la mayor importancia: los bigotes de ayer, a lo *Kaiser*, perdieron toda la fuerza; los de hoy, a lo Charlot, han ganado al mundo en el juego de la moneda depreciada, muchos billones auténticos de marcos.

JOSÉ ESCOFET.

Barcelona, Junio 1924.

## EN EL STADIUM MAHONÉS

### Los últimos encuentros

#### El partido del sábado

«Baleares F. C.» e «Iberia Balompié» empatan a un goal

Ante regular concurrencia se celebró el sábado por la tarde el anunciado encuentro entre los equipos «Baleares F. C.» de Palma y el «Iberia Balompié» de esta ciudad. El encuentro había despertado gran expectación entre la afición por la fama de que venía precedido el equipo visitante. Dicho equipo es la tercera vez que nos visita; en el encuentro celebrado en la plaza de la Explanada con el «Mahon F. C.» fué vencido por el equipo local; el «Baleares F. C.» ha sufrido importante reforma y la expectación de la afición se concentra, casi puede decirse, en su guardameta Titi, del que se decía era un coloso, considerado como el as de los guardametas balearicos.

A las 6'30 hora anunciada, Obrador ordena formar y se alinean los equipos en la siguiente forma:

«Baleares F. C.»: Titi; Bover, Jordá; Conte, Massanet, Jaume; Ri-

bas, Font, Pons, Herañdez y Ramis. «Iberia Balompié»: Darna, Olives, Sintés, Cardona, Ros, Busutil; Lladó, Sanromán, Sanz, Morlá y Barón.

Escoge campo el «Iberia» y antes de comenzar la lucha ofrecen bonito ramo de flores a los palmesanos, fineza que es aplaudida por el público y después de los saludos de rigor, inician el juego los visitantes.

Los del «Baleares» salen briosos y avanzan decididos hacia la meta local, frente a la que se estacionan un buen rato. Acometen a su vez los ibéricos y llegan a la puerta de Titi, que escucha la primera ovación de la tarde por un bonito despeje. Vuelven al ataque los palmesanos, poniendo cerco a los locales que juegan desconcertados, actuando sus defensas flojissimamente.

Un corner contra el «Iberia» por cierto muy bien tirado es malogrado por Olives, de un soberbio cabezazo. El juego prosigue soso y la ta de no ofrece ser de emociones. De los ibéricos se distingue su

guardameta que tiene bonitos despejes. El medio centro palmesano se luce en el juego lo propio que el defensa izquierda.

Anotamos un ataque de la línea delantera ibérica y una brillante faena de defensa del célebre Titi que se lesiona, por cuya causa se interrumpe el juego unos minutos. Al reanudarse momentos después Sanromán se hace con el esférico disparando un certero cañonazo, que es resistido por Titi como puede, ocasionando una gran melé en su puerta, rodando por el suelo varios jugadores y despejándose al fin la situación sin consecuencias.

Cinco minutos antes de terminar el primer tiempo, los visitantes consiguen el primer goal de la tarde, tirado por Font, que es aplaudidísimo, y sin más variación en el indicador, Obrador toca a descanso.

Reanúdase el juego. Los del «Iberia» salen animosos, con bríos, y queriendo resarcirse de su anterior actuación. Su quinteto atacante, pese a su buena voluntad, no consigue entenderse, y por ello pierde ocasiones magólicas de marcar. Sigue un ataque de los balearicos que ponen en un brete la puerta ibérica, que es defendida colosalmente por Darna, que nos brinda una estupenda faena. El dominio de la pista es del «Baleares» que amenaza seriamente.

Una arremetida vigorosa del «Iberia», actuando alimonados Sanromán y Sanz, que consiguen burlar la defensa contraria, encargándose Sanz de lograr el empate para su equipo, siendo ovacionado.

Nuevamente en el medio el balón el juego se anima y los palmesanos se estacionan frente a la puerta de los ibéricos, mostrándose indecisos en los momentos de marcar. La lucha tiene un paréntesis soso y el balón pasa de uno a otro campo, rivalizando los dos guardametas en el desempeño de su cometido. Un serio ataque de los balearicos a la puerta de Darna y Obrador castiga con un *penalty* a los locales, castigo que defiende brillantemente el guardameta, y sin más incidencias notables termina el partido poco después.

La lucha, salvo contadas excepciones, se desarrolló con caracteres amistosos. El primer tiempo de juego fué en realidad soso en extremo, reinando el desconcierto, particularmente entre el once local.

De los visitantes distinguíronse notablemente sus dos defensas, en particular el izquierda, el medio centro y su guardameta, que nos mostró ser merecida la fama que entre la afición ha conquistado; de los delanteros visitantes el extremo izquierda sobresalíó durante el segundo tiempo de lucha. En conjunto el juego de los visitantes no nos convenció, pues salvo tres o cuatro de sus equipiers los demás en nada sobresalieron.

De los locales, Darna superior, pues gracias a su labor, salvó a su equipo de un desempate. Sanromán y Sanz muy bien en el segundo tiempo. Los defensas, pésimos en el primer tiempo, actuando con más acierto en el segundo. De los medios sólo Busutil sobresalíó.

El público se mostró correcto y Obrador arbitró con acierto, manteniendo la imparcialidad y obrando en justicia.

#### El partido del domingo

«Baleares F. C.» 2. - «Levantino A. V.» 1

A pesar de mostrarse ayer tarde inseguro el tiempo fué numerosa la concurrencia que acudió al campo del Stadium para presenciar la lucha anunciada entre los equipos del epígrafe.

Del «Baleares» observamos cambio de dos equipiers del día anterior.

El «Levantino» se presenta refor-

zado con dos valiosos elementos del «Unión Sportiva» y forma: Llambias; Ametller, Guasp; Lozano, Demófilo, Darwin; Enschat, Sintés, Victori, Manent y Mari.

Antes de empezar el juego salta a la pista el niño Magín Tuduri, vistiendo el *maillot* de los colores del «Levantino» y entrega un hermoso ramo de flores a los visitantes, lanzando después el *kick off* con gracejo y siendo aplaudido.

Inician el juego los visitantes, que en los primeros momentos se hacen dueños de la pista, desarrollándose un juego flojillo y nada vistoso. Anotamos un buen tiro de Darwin que el guardameta balear embota de una zamorana.

Avanzan los levantinos, siendo aplaudido Titi por su faena. Acomete la línea visitante y se castiga a los levantinos con un *penalty* que los del «Baleares» respetan, siendo ovacionados.

El juego se desarrolla desanimado y soso. Manent muy cerca de la puerta contraria pierde ocasión de marcar por desvío del esférico. Tienen los levantinos una arrancada valiente que les vale el primer goal de la tarde, el cual es logrado por Victori, que es aplaudido. El guardameta Titi ha tenido a nuestro juicio una salida falsa.

El resto del primer tiempo de juego ya no ofrece interés, sobresaliendo en el mismo Darwin y Ametller, de los levantinos, y Jordá, de defensa de los visitantes.

A empezar el segundo tiempo salen los dos equipos con más valentía. Los levantinos se apuntan alguna jugada brillante, lo contrario de los visitantes, que al principio no consiguen entenderse. Jordá lleva en la lucha la peor parte, desarrollando un juego abrumador y fatigoso, haciendo despejes muy valientes y acertados.

El quinteto atacante del «Baleares» en un momento de cohesión tiene una arrancada buena, marcando oportunamente y consiguiendo el empate su interior izquierda que es aplaudido.

Resultas del empate el juego animado y hay deseos de lograr el goal de la victoria. Poco dura la animosidad, pues el juego queda de nuevo estacionado atacando alternativamente ambas líneas delanteras.

Diez minutos antes de terminar el partido, los balearicos logran el deseado goal de desempate y victoria, consecuencia de haber sido castigados los levantinos cerca de su puerta, provocando este castigo un serio ataque, que a pesar de la brillante defensa del guardameta, tiene funestas consecuencias para los villacarlinos.

El resto del partido fué de dominio y poca fortuna de los levantinos, ya que les sobraron ocasiones de conseguir el empate.

Desarrollóse el juego tanto o más soso que el día anterior, si bien limpio. Los balearicos en su juego nos defraudaron, ya que esperábamos que en el segundo encuentro superarían al del día anterior. De su guardameta Titi, sin dejar de reconocer su positivo mérito y valía, hemos de confesar que abusa de los despejes irónicos. Sólo sus defensas y muy particularmente Jordá merecen el elogio entusiasta, pues desempeñaron con acierto su cometido.

Delos levantinos, muy bien Ametller, defensa, y el guardameta Llambias, que cumplió como bueno, pues los dos goals que le marcaron fueron de los inevitables. Darwin tuvo como siempre buena tarde, demostrando profundo conocimiento del juego. Sintés, por el contrario, estuvo desgraciado, debiendo en su honor reconocer que el lugar que le designaron no es el suyo.

Los demás voluntarios.

Arbitró el partido Obrador con

—Hago más, estoy seguro de que hora ya, a estas horas, muy amargamente tu abandono.

—Siendo ese tan reciente, es natural que lloré; pero dentro de ocho o quince días, ya hablaremos del asunto. Lágrimas de mujer son gotas de rocío que el calor del sol disuelve. El mismo baroncito, Arturo, otro galán cualquiera, no faltará quien la consuele.

El caballero se puso más grave aún de lo que estaba y con acento en que a la gravedad se mezclaba una tristísima dulzura, prosiguió:

—Pablo, dispensa que te lo diga, no te creía tan perverso.

—Esa es cuenta mía, ¿a tí qué más te da?—respondió, sonriéndose, el condecito.

Tanto cinismo aterró a Julián, el cual, no sabiendo qué decir, guardó silencio.

Aquellos dos hombres, antes tan amigos, que desde las escenas de la fonda de Perona no habían vuelto a verse, que tantos mutuos agravios tenían que vengar, se miraron un momento.

La mirada de Peñalta era suspicaz y recelosa.

La de Julián, noble, franca y llena de sorpresa.

—Volvamos a la cuestión,—dijo de pronto el condecito.—¿Viniste a pedirme un favor?

—Sí, y ya sabes cual es.

—¿Y si me negara a concedértelo?

Peñalta clavó con insistencia sus ojos de gato en el rostro de su interlocutor al dirigirle esta pregunta.

—Si te negaras,—respondió con la misma se-

renidad el caballero,—podría delatarte a los tribunales, porque has atropellado vilmente y a mansalva las leyes humanas y divinas; podría, tomándome la justicia por mi mano, cruzarte la cara a latigazos, alojarte una bala en el cerebro o hundirte en el corazón, si es que le tienes, la punta de una espada toledana.

Peñalta se puso lívido al escuchar las anteriores frases.

—¿Me insultas... me amenazas,—tartamudeó.

—Y, no obstante, suceda lo que quiera, no haré yo nada de eso,—terminó tranquilamente Rebolledo.

—¡No! ¿Por qué, di, por qué no lo harás?

—Porque no quiero, con el escándalo, arrojarme a los cuatro vientos de la publicidad la deshonra de María, de ese ángel al que, sin merecerlo, has poseído; porque la muerte material es un momento, y el cielo, si no te arrepientes, si no remedias el daño que causaste, te tiene reservada otra muerte más larga y dolorosa.

—¡Otra muerte!...

—Sí,—prosiguió Julián con convicción,—una muerte en que incesantemente morimos sin morir, en que un alevoso puñal, de cuya punta no nos es posible defendernos ni escapar, nos hiera, donde quiera que nos encontremos, a todas horas, a cada minuto, a cada segundo, a cada palpación de nuestro pecho; tal es ¡ah infeliz de tí! el puñal del remordimiento por la conciencia enarbolado.

—¡Estás, terrible, me asustas!—profririó el



# SECCIÓN DE ANUNCIOS

EL MEJOR PURGANTE - LAXANTE

AGUAS  
MINERALES  
NATURALES DE

# CARABAÑA

PURGANTES  
DEPURATIVAS  
ANTIBILIOSAS  
ANTIHERPÉTICAS

Sólo es legítima el Agua de Carabaña vendida en sus botellas cerradas y precintadas. - No se vende suelta ni por medida

JABÓN SALES DE CARABAÑA. - Insuperable para la piel

ARTRITISMO

REUMATISMO

GOTAS

ARENILLAS

CONTRA EL

## ACIDO URICO

EMPLEAD LA

# PIPERAZINA MIDY

LA UNICA QUE PRODUCE EFECTOS SEGUROS  
LA PREFERIDA POR LA CLASE MEDICA  
LA MAS ECONOMICA POR SER LA MEJOR  
EXIGID SIEMPRE EL NOMBRE

# MIDY

*Si usted se aprecia*

de tener una exagerada pulcritud en la seva roba interior, sabrá que aixó s'aconseguéix rentant-la amb

## SAVÓ CHIMBO



Fabricada en Calles Suroeste de Tapia i Sobrino, S.D. Bilbao. Representant: F. Carrer i G. Corti 404, 7-9-11 Barcelona.

**¡Alerta! ¡Alerta! ¡Alerta!**

Se ofrecen en esta población aguas minerales como procedentes de los manantiales VICHY CATALAN, sin serlo.

Llamamos la atención de los consumidores para que no se dejen sorprender y para que se fijen bien en las botellas que les ofrezcan, puesto que las de los manantiales VICHY CATALAN llevan tapones, cápsulas, precintos y etiquetas con el nombre SOCIEDAD ANONIMA VICHY CATALAN, y por lo tanto dejan de proceder de dichos manantiales las que no las llevan.

## FÁBRICA DE JABONES Y LEGÍAS LA GALIA

DE JOSÉ P. LLOP

(Sucesor de A. ESPASA)

CASA FUNDADA EN 1804

Andén de Levante, 17 y 18. - MAHÓN

FABRICACIÓN DE TODA CLASE DE JABONES, TANTO EN BARRAS COMO EN PASTILLAS, A PRECIOS SIN COMPETENCIA

ELABORACIÓN ESMERADA - SE SIRVE A DOMICILIO

Se admiten encargos: Calle de Cifuentes número 48 y Prieto y Caules número 54.

Amigo DÉBIL



### Elixir CALLOL

dá fuerza, vigor y juventud

Más de 9000 Médicos en España recetan tomar o han tomado el Elixir CALLOL a sus familias

Fórmula aprobada y recomendada por la Real Academia de Medicina y Cirugía

DE GUSTO AGRADABLE Y EFECTO RÁPIDO



**MONT BLANC**

La mejor pluma fuente.

### COTIZACIÓN DE LA PLATA

facilitada por la casa

Marret, Bonnin, Nigroera y C.<sup>a</sup> de Barcelona con fecha 9 Abril 1924

Precio en pesetas al por mayor

	Plata.	Cta.
Plata fina, barra	180	00
> 950.000	170	30
> 935.000	165	70
> 915.000	160	40
> 900.000	155	60
> 880.000	145	20
> 750.000	135	90
Nitrato de Plata puro 535	99	10
Crisol de oro puro 917, 538	89	00

### Verdadera economía casera

#### Home Dye

Polvos para teñir en casa toda clase de telas de algodón, lana y seda en una hora.

Su uso es tan sencillo que una niña puede teñir cualquier prenda. Gran variedad en colores.

Nuevo producto altamente práctico.

Se vende en la Papelería de MANUEL SINTES ROTGER, Plaza del Príncipe, 11, Mahón.

### UN PATHÉPONE

MODERNÍSIMO Y HERMOSO APARATO PATHÉ, DE SUAVE HARMONÍA, QUE EMITE LA VOZ HUMANA DIÁFANA Y CLARA, SIN EL INSOCRONISMO DE LOS OTROS SISTEMAS

VA PROVISTO DE UN DIAFRAMA PATHÉ LA ÚLTIMA PALABRA EN FONOGRAFÍA

Agencia exclusiva para la venta en Mahón: PLAZA DEL PRINCIPE, 11

## ¡Automovilistas!

Es de verdadera importancia y de una gran utilidad práctica el conocer la importante obra

### Guía Práctica del Automovilista

que se compone de los siguientes tomos, a cual más interesante:

- TOMO I. - EL AUTOMÓVIL DE GASOLINA MODERNO.
- Id. II. - EL AUTOCAMIÓN DE GASOLINA Y ELÉCTRICO.
- Id. III. - TRATADO PRÁCTICO DE REPARACIÓN DE AUTOMÓVILES.

Las anteriores obras pueden adquirirse al contado o a plazos mensuales, tanto juntas como los tomos separados

Se admiten encargos en la LIBRERÍA SINTES, Plaza Príncipe 11, Mahón

## Mapa de Menorca

Editado por el Depósito de la Guerra

En venta: LIBRERÍA DE MANUEL SINTES ROTGER PLAZA DEL PRINCIPE, 11. - MAHÓN

### Tinta Security

Revil Ford

Escritura imborrable, insustituible para cheques y documentos de crédito

Véndese en la Plaza del Príncipe, 11, Mahón

### Señores Delineantes

En la librería Sintes, Plaza del Príncipe 11, Mahón, se ha recibido una nueva partida de PAPEL TELA ESPECIAL PARA PLANOS, cuyo artículo adquirido directamente de Nueva-York ha sufrido una rebaja en el precio de venta.

### VERDADERA REVOLUCION

PLUMA ESTILOGRÁFICA

CHANCELLOR CON PLUMILLA DE ORO LEGÍTIMO Y GARANTIZADA SU DURACION

PRECIOS - Sistema Safety . . . . . Ptas. 7.50 - Id. llene automático . . . . . 10.00

Véndese en la Librería de Manuel Sintes Rotger, Plaza del Príncipe número 11, Mahón.

### Máquinas para coser

varias hojas de papel sin alambre Gran novedad - Último modelo Muy propio para oficinas

Punto de venta: Librería de MANUEL SINTES ROTGER Plaza del Príncipe, 11. - Mahón

### Señores dibujantes

En la Librería de MANUEL SINTES ROTGER, Plaza del Príncipe 11, se ha recibido una nueva remesa de tinta china, en negro y colores varios, de inmejorable calidad.

### Placas del Corazón de Jesús

Véndense en la Librería Sintes, Plaza del Príncipe, 11, Mahón.

Imp. de M. Sintes Rotger - Mahón

## COMPAÑÍAS DE SEGUROS

La Preservatrice (Accidentes), fundada en 1864, 18, rue de Londres, París.

La Nationale (Vida), fundada en 1830, 2, rue de Pilet-Will, París.

La Nationale (Incendios), fundada en 1820, 17, rue Lafitte, París.

Delegado general en España: DOMINGO ALDOMA, Alcalá, 23, Madrid. Agente general en Mahón: MANUEL SINTES ROTGER, Rector, 14.

Libretas de alquiler, con contrato de inquilinato, listas de embarque, altas y bajas para la contribución industrial

DE VENTA EN ESTA IMPRENTA